

SINDICALES

Luis Caputo pone un tope del 1% para los aumentos salariales y frena la paritaria de Comercio

El ultradialoguista Armando Cavalieri cerró un acuerdo por el 5,4% trimestral que fue monitoreado por Trabajo, pero en Economía objetan la cifra de cada mesa y tambalea la relación hasta de los moderados de la CGT con el gobierno de Milei

Armando Cavalieri no lo puede creer. Es un dialoguista de pura cepa que habló y negoció con todos los gobiernos desde hace 40 años, e incluso con la administración de Javier Milei viene firmando paritarias a la baja para adecuarse a la pauta que fija Economía, pero ahora está en una crisis de nervios. Es que el ministro Luis Caputo advirtió que el Gobierno no homologará el acuerdo que el Sindicato de Comercio firmó este martes con los empresarios. ¿Por qué? Supera el techo del 1% mensual que quiere imponer en los aumentos salariales para mantener baja la inflación y Cavalieri acaba de firmar una mejora del 5,4% acumulativo en tres tramos: 1,9% en abril, 1,8% en mayo y 1,7% en junio. ¿Irán a la guerra por esa diferencia que no parece exagerada? Cavalieri dijo a sus íntimos que primero hablará con el Gobierno para que le confirmen la versión sobre Caputo, aunque ya sabe que es así y que quien quedó en una posición incómoda es el secretario de Trabajo, Julio Cordero: estaba al tanto de cómo venían las negociaciones en Comercio y las avaló.

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

El líder de Comercio viene endureciendo su postura ante el Gobierno por algunas señales negativas en su actividad, que afectan el empleo y la recaudación sindical, y ahora está en una disyuntiva: ponerse combativo o apelar al diálogo.

El problema es que no encuentra buenos interlocutores en la administración libertaria para canalizar sus reclamos y tampoco quiere quedar preso de la estrategia ultraopositora de algunos de sus colegas de la CGT.

Por lo pronto, les pedirá a las cámaras empresariales que si el Gobierno no homologa las paritarias, paguen igual el aumento del 5,%, aunque sabe que es un riesgo porque las pymes (mayoritaria en su sector) podrían negarse a abonarlo si la cifra no está convalidada por Trabajo.

Mientras, no casualmente, proyecta una jugada que irritará al Gobierno: desde mayo difundirá un índice de inflación propio que elabora un equipo de expertos sobre la base de la información que le llega al gremio desde todo el país.

En realidad, esa medición ya se está haciendo (el 3,7% de marzo le dio una cifra cercana al 5%) y la decisión de hacerla pública es una forma de desafiar a Javier Milei.

Julio Cordero, en tanto, asegura que todavía no le llegó el acuerdo de Comercio como para poder analizarlo en detalle y sospecha que detrás de la postura del sindicato hay una presión patronal en contra del decreto que estableció que las empresas ya no estarán obligadas a realizar aportes económicos a las cámaras empresariales.

Ante sus allegados, el secretario de Trabajo advirtió que los sindicatos deben abandonar la idea de atar las paritarias a la inflación y que tienen que negociar los salarios básicos -más bajos- para permitir que las empresas tengan margen

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

de otorgar aumentos más altos al personal que demuestre un incremento de la productividad, por ejemplo. “La paritaria tiene que ir para abajo de la banda y después está el salario más alto, que es el que se le paga a los mejores”, definió en las últimas horas ante su gente de confianza. El reflejo de los sindicalistas, en cambio, está asociado a conseguir lo máximo posible en materia salarial y difundirlo por todos los medios para tener rédito entre sus afiliados. Cordero propone una suerte de cambio cultural de los sindicalistas para negociar las paritarias. Y esa es una gran complicación en un escenario donde la inflación creció en marzo mientras los gremios pactaron aumentos a la baja en la mayoría de los casos. Comercio, por ejemplo, afirma que arrastra un desfase salarial del 20% ante la inflación. “Si el Gobierno entra en crisis porque firmamos por unos puntos más que el 1% no habla muy bien del plan que tiene”, dijo el titular del sindicato mercantil a sus principales dirigentes. Si Cavalieri va a la guerra contra la Casa Rosada por las paritarias, casi no quedarían dudas: el sindicalismo quedaría más cerca del cuarto paro general que de cualquier instancia de diálogo con el oficialismo. Es que las trabas para homologar los acuerdos salariales se convirtió en el gran tema que desvela a los sindicalistas, algunos de los cuales pondrán en juego su liderazgo este año en una serie decisiva de elecciones que habrá en una veintena de gremios líder. Y, obviamente, nadie puede garantizar los votos de sus afiliados si los salarios no mejoran sensiblemente. En la CGT están convencidos de que Milei quiere hacer campaña electoral enfocando a los dirigentes sindicales como los malos de la película. No están muy errados.

